

La aventura de la autoedición

■ "El Pozo" y una alternativa para los que puedan editarse a sí mismos.

CADA día parece ser más difícil que un novelista chileno actual vea publicada su obra por nuestras editoriales. Cada día, también, parece más frecuente en nuestro medio que los narradores se vean obligados al silencio o, si cuentan con los medios para ello, constreñidos a seguir los pasos de los poetas, mucho más duchos y habituados a correr la aventura de editarse a sí mismos. En este sentido es sintomática la aparición de la novela "El Pozo", de Andrés García Huidobro.

Del cuento a la novela

Aunque no es ni pretende ser un escritor profesional, Andrés García Huidobro había incursionado ya por el mundo de las letras. A fines de 1973 publicó su primer libro, "Amnesia y otros cuentos". Como reconoce su autor, este libro nació contra la corriente: lo configuraban relatos de carácter netamente literario, que nada tenían que ver con el tema dominante de los libros que se publicaban por aquellos días: los sucesos del 11 de septiembre y el fracaso y la caída del gobierno de la Unidad Popular.

Con "El Pozo", Andrés García Huidobro salta del cuento a la novela demostrando dotes narrativas nada despreciables. Con ritmo ágil, estilo correcto y loable amenidad, narra la caída de un personaje desde el éxito financiero —mencado con una vida banal— a una existencia irresponsable



y a ratos francamente demential en un pueblo del Sur de Chile. En ese pozo nos lo deja sumido la novela, y es una de las tantas ironías del autor el que lo deje acompañado por una mujer que se ha unido a él precisamente para escapar de la mediocridad provinciana y ascender al mundo del éxito y del dinero, ese mundo del que su flamante esposo se viene evadiendo.

En constante contrapunto con esta historia central, se desenvuelve dentro de la novela un texto en cursiva destinado a glosar, con punzante ironía, la vida y milagros de Za-

allar y de sus habitantes, balneario que es la "patria chica" del protagonista de la novela... y también de su autor.

Abogado para no ejercer

Después de realizar sus estudios primarios y secundarios en San Ignacio, donde tuvo como compañero de curso al futuro escritor y diplomático Jorge Edwards ("era un alumno brillante, siempre uno de los mejores de la clase", recuerda Andrés García Huidobro), como tantos chilenos, estudió Leyes. Pero, también como tantos chilenos, no egresó y se dedicó a otra cosa.

La empresa constructora que maneja no ha podido absorberlo en forma suficiente como para impedirle escribir. Y escribe, estimulado tal vez por cierto atavismo —es sobrino nieto de Vicente Huidobro— y por su gran afición a la lectura:

"Soy voraz lector, especialmente de los actuales novelistas latinoamericanos, Sábato, Cortázar, García Márquez (que se "quedó" en "Cien años de soledad") y, sobre todo, de Vargas Llosa, por el que siento gran admiración".

Al entusiasmo por la lectura se suman otros entusiasmos artísticos en el hogar de Andrés García Huidobro: de ello da fe la portada de "El Pozo", diseñada por una de sus hijas.

El Pozo N° 283. Stgo. 23-IX-1976.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Aventura de la autoedición. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile